

5° Congreso Internacional sobre Desigualdad Social, Género y Precarización: Mujeres en acción
(noviembre 2020)

**APROXIMACIONES AL COMBATE A LA POBREZA FEMENINA:
ESTUDIO DEL IMPACTO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA
INTEGRACIÓN DE LAS JEFAS DE FAMILIA EN EL ESTADO DE
TAMAULIPAS**

Alma Amalia Hernández Ilizaliturri¹

Universidad Autónoma de Tamaulipas

ailizaliturri@uat.edu.mx

¹ Doctora en Ciencias Administrativas, Maestra en Economía y Desarrollo Regional, Maestra en Administración, Contador Público. Líder del Grupo Disciplinar Políticas Públicas, Pobreza y Desarrollo Regional. Catedrática Investigadora de la UAT, investigadora del Centro de Innovación y Transferencias de Tecnología.

Resumen

Los avances en materia de erradicación de la pobreza han demostrado que los subsidios, subvenciones e intervenciones de fomento productivo son los mecanismos que han logrado mejorar las condiciones de vida de los grupos vulnerables. Sin embargo, los estudios a profundidad identifican que dichas intervenciones logran transpolar las condiciones de extrema pobreza a una con menor carencia, prevaleciendo los riesgos de vulnerabilidad social lo que conduce a que en el corto o mediano plazo las familias regresen a su situación anterior.

En esta obra se argumenta que la promoción de la autonomía de la voluntad es el detonante para conducir los procesos de inclusión económica y social de los grupos vulnerables, una nueva estrategia para erradicar la pobreza. Para sustentar dicho postulado se examina las transformaciones actitudinales de las mujeres jefas de familia que fueron beneficiadas con una intervención pública del gobierno de Tamaulipas con el objeto de mejorar sus habilidades laborales y el impacto en el proceso de su integración económica.

De los resultados obtenidos se sostiene el postulado de que el cambio actitudinal orientado a la voluntariedad contribuye a que las jefas de familia adopten aptitudes positivas que favorecen los procesos de integración y con una actuación local congruente transitan a condiciones de bienestar social.

Palabras Claves

Erradicación Voluntariedad Políticas Públicas Feminización de la pobreza

Progress in the eradication of poverty has shown that subsidies, subsidies and interventions to promote production are the mechanisms that have managed to improve the living conditions of vulnerable groups. However, in-depth studies identify which interventions manage to transpolate the conditions of extreme poverty to one with less deprivation, prevailing the risks of social vulnerability which leads to families returning to their previous situation in the short or medium term.

In this work it is argued that the promotion of the autonomy of the will is the trigger to lead the processes of economic and social inclusion of vulnerable groups, a new strategy to eradicate poverty. To support this postulate, the attitudinal transformations of women heads of families who were benefited with a public intervention of the Tamaulipas government in order to improve their work skills are examined.

The results obtained support the postulate that attitudinal change oriented to voluntariness contributes to the women heads of households adopting positive aptitudes that favor the integration processes and with a congruent local action they transit to conditions of social well-being.

Key words

Eradication Poverty Autonomy

1.- Antecedentes.

De manera inicial los teóricos argüían que la pobreza se relacionaba con el ingreso, sin embargo años después su concepción tomó distintas dimensiones, el debate entre la pobreza relativa y la absoluta dio pauta para ampliar los estudios de pobreza y sus caracterizaciones.

Con el crecimiento económico y los procesos globales las brechas entre los pobres y los no pobres se fueron ampliando, hasta que los países tuvieron que reconocer que como consecuencia de los procesos globales un grupo de la población que vivía con carencias era incapaz de poderse vincular a los procesos de desarrollo regional. Diana Pearce (1970) estudió la relación del ingreso de los hogares según el género de las cabezas de familia identificando a las jefas como uno de los grupos con mayor probabilidad de quedar atrapado en círculos de pobreza y exclusión, acuñando por primera vez el término de feminización de la pobreza.

La hegemonía mundial produjo el interés de las instituciones internacionales sobre el tema de pobreza y de desigualdad, en 1990 el Banco Mundial definió la pobreza como la imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo y en base a este detalle en su informe las perspectivas internacionales tendientes a dejar cada vez más personas atrapadas en círculos de pobreza y rezago social, haciendo un llamado internacional para establecer compromisos supranacionales orientados a su erradicación.

Pocos años después Sen (1992) relaciona la pobreza con el ingreso y las capacidades, señalando que la pauperización es la ausencia de capacidades básicas que le permiten a cualquier individuo insertarse en la sociedad, a través del ejercicio de su voluntad. Su postulado fue retomado por la Organización de las Naciones Unidas y en su programa para el desarrollo de las naciones (PNUD, 1997) define la pobreza humana como la negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable, con ello la concepción entre desigualdad y pobreza permitió definir claramente la diferencia entre ellas, identificando que una persona de ingresos altos podría transferir recursos a otra de ingresos menores reduciendo con ello brechas de desigualdad pero dejaría la percepción de pobreza intacta, paradigma que se sostiene con las conclusiones vertidas en el informe de 2012 del Grupo de Tareas de las Naciones Unidas (2012) en el que se evaluó los avances de las

naciones para alcanzar los objetivos del milenio, siendo la erradicación de la pobreza el primero, el informe señala que la pobreza y la exclusión social iban en incremento, y que las políticas públicas (subvenciones, subsidios y transferencias) no habían sido del todo efectivas.

Más tarde, en el informe 2015 sobre los logros de los Objetivos del Milenio, se resalta el cumplimiento de la disminución de los pobres en más de un 50%, haciendo alusión a que no fue de manera homogénea en todos los países. Por otro lado en el reporte de pobreza publicado por CONEVAL (2017) del 2010 al 2016 en términos de proporción poblacional la tasa de personas con algún tipo de carencia había disminuido en un 5% (de 74.2 a 70.4), sin embargo en términos de número de habitantes en el 2016 existían más personas que vivían con alguna carencia que en el 2010.

Los economistas neoclásicos y las instituciones internacionales han promovido el combate a la pobreza potenciando el desarrollo económico, los resultados alcanzados hacen reflexionar sobre la sintonía o al antagonismo de dicha relación, como si el todo fuera explicado por las interrelaciones del mercado y no por quienes participan en él, como bien ha señalado Sen la pobreza más que una cuestión de ingreso es una de capacidades, entonces para su erradicación debería observarse al individuo y su interacción e interdependencia en los procesos de combate a la pobreza para identificar si su participación es de carácter receptor o de actor.

Los postulados de Sen han promovido repensar en las estrategias de combate a la pobreza, promoviendo políticas públicas orientadas a promover procesos de integración económica, más allá de los subsidios y subvenciones como acciones compensatorias que buscan nivelar ingresos, los programas de capacitación y desarrollo productivo han sido intervenciones públicas que han logrado impulsar en el corto plazo a la población vulnerable, sin embargo a través del tiempo la mayoría vuelve a quedar atrapada en círculos de rezago social, hechos que nos obligan a reflexionar si las acciones de erradicación de la pobreza deben contemplar no solo beneficios sociales compensatorios, capacitación laboral y fomento productivo, si no la promoción de la autonomía como factor interno que estimula la voluntariedad para salir adelante.

En la investigación realizada, objeto de la presente ponencia tiene la finalidad de explorar la autonomía de la voluntad de los grupos vulnerables en los procesos de integración económica

promovidos por el estado como factor clave para el combate a la pobreza, partiendo del postulado que la pobreza está asociada no solo al ingreso si no a los bajos niveles de capacidades que excluyen a la población de los procesos de desarrollo. Las capacidades no solo tienen que ver con la acumulación de conocimiento laboral, si no con paradigmas y creencias que limitan la actuación de las personas en la sociedad.

Se caracteriza y mide el impacto de una política pública basada en un modelo construido con bases teóricas orientadas a eliminar las restricciones laborales que presentan las mujeres jefas de familia y que fue instrumentado en el Estado de Tamaulipas, México bajo el nombre Mujeres con Valor durante el período 2011-2016..

Se entenderá como autonomía de la voluntad, el principio kantiano que establece el derecho civil para referir la capacidad del individuo para dictarse sus propias normas morales, es decir, el deseo que se presenta al interior de la persona de querer realizar un acto o no ejecutarlo con un entendimiento de las razones por las cuales decide hacerlo. Así mismo se considera para el desarrollo del análisis que las actitudes son la integración de componentes cognitivos, afectivos y conativos, por lo que se plantea que el cambio que se registre en uno de estos componentes afecta a la globalidad de la estructura de la actitud; las actitudes son adquiridas, se aprenden y pueden ser modificadas o cambiadas, por lo que para generar cambios en las actitudes las técnicas empleadas deben estar orientadas a incidir en las categorías definidas por aspectos claves como la motivación, las necesidades, la autoevaluación, el compromiso, la auto instrucción, la libre elección, el diálogo, la realización de valores y la elevación del nivel de aspiraciones valórales. Como postulado de investigación se considera que un cambio actitudinal en las mujeres excluidas de Tamaulipas que han sido beneficiadas por el programa “Mujeres con Valor” deberá contribuir a la adquisición de conductas positivas que las conduzcan a instrumentar proyectos de vida y acciones que contrarresten los riesgos de vulnerabilidad por educación y salud, así como las restricciones laborales, logrando una integración laboral sostenida.

El cambio actitudinal se considera que es positivo cuando se modifica el concepto de sí mismas, es decir de creencias firmemente arraigadas sobre estereotipos de género, capacidades y roles de la mujer, la toma decisiones, el autocontrol y la autonomía. Cuando la jefa de familia logra un cambio

actitudinal que eleva su voluntariedad se distinguen modificaciones en los paradigmas relacionados con el reconocimiento de sus cualidades, intensificando de manera positiva su compromiso, la responsabilidad, aprendizaje, participación, comunicación, el orden y el higiene en sus acciones familiares, sociales y laborales, conduciéndola a producir aptitudes y actitudes positivas que estimulan su voluntariedad para convertirse en actoras de su propio desarrollo, reafirmando su creencias con conductas que favorezcan su integración social y económica.

2.- Las caracterizaciones de la Pobreza Femenina.

La pobreza femenina más que un concepto arguye a un fenómeno social, en el que mediante aspectos cuantitativos relativos a la distribución según género, sus tendencias y causas muestran riesgos de vulnerabilidad social de un grupo con respecto a otro; fue conceptualizada en los primeros trabajos de investigación que visualizaron al grupo de jefas de familia desde una perspectiva de vulnerabilidad y exclusión desarrollados por la estadounidense Diana Pearce (1978), quien analizó la tendencia del incremento de los hogares con jefatura femenina y lo correlacionó con el deterioro de sus condiciones de vida. Fraser (1997), Mohanty (1987), León (1986) estudiaron las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, identificando que las mismas propician una mayor probabilidad de riesgos de vulnerabilidad en los hogares con jefatura femenina que en los comandados por hombres. Hannelore, Bawin, Fernández, Viguera y Anderson coinciden que el matrimonio o la unión de parejas puede contribuir a empobrecer a las mujeres, por las situaciones de desigualdad en la distribución de roles familiares, por su parte, Arriaga manifiesta que la pobreza femenina es un acceso restrictivo a los recursos y las oportunidades de desarrollo.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) señala que la feminización de la pobreza no solo depende de indicadores en base al ingreso, sino también de las barreras institucionales muy arraigadas que mantienen a las mujeres atrapadas en el círculo vicioso de la pobreza: “En todo el mundo las mujeres jefas de hogar son las más pobres entre los pobres, sus desventajas familiares se trasladan a los hijos e hijas, quienes continúan así el ciclo de la pobreza.” En el marco de la IV Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre las mujeres en Beijing (1995), se

señalaba que el 70% de los pobres eran mujeres, a partir de ese momento la mujer fue vista desde una perspectiva de vulnerabilidad y exclusión social, siendo catalogada como uno de los grupos vulnerables con mayor probabilidad de quedar atrapado en círculos de pobreza y rezago social.

En el 2013 la Organización Internacional de Trabajo (OIT:2014) determinó que el 49,1 por ciento de las mujeres trabajadoras del mundo se encontraba en situación de empleo vulnerable, a menudo sin protección de las leyes laborales, frente al 46,9 por ciento de los hombres, en Asia oriental la razón era de 50.3% frente al 42.3%, mientras que en el sudeste asiático y el Pacífico de 63.1 por ciento frente al 56 por ciento, en Asia meridional 80.9 por ciento frente al 74.4 por ciento, Norte de África del 54.7 por ciento frente al 30.2 por ciento, Oriente Medio 33.2 por ciento frente al 23.7 por ciento y África subsahariana del casi 85.5 por ciento frente al 70.5 por ciento.

Para comprender las causas estructurales de la feminización de la pobreza, Perez(2003) señaló que esta se produce porque las mujeres tienen un menor acceso a los recursos comprados en el mercado debido: al ingreso inferior proveniente del trabajo remunerado o de prestaciones públicas diferenciadas por género, ya sea por la segregación horizontal y vertical en el mercado de trabajo, menores tasas de actividad, mayor desempleo, mayor presencia en la economía sumergida, menores salarios, trayectorias laborales discontinuas, acceso a los ingresos del estado, prestaciones menores en cuantía y calidad, recursos producidos en el hogar, hay que señalar que las mujeres son las principales proveedoras, no así las principales beneficiarias. Dado lo anterior, la pobreza económica vista desde el acceso a los recursos por hogares (unidad de cooperación y redistributiva del ingreso) categorizados por jefatura biparental o monoparental es una propuesta que permite caracterizar la feminización de la pobreza. En este sentido, se ha reconocido que el acceso a los recursos por hogares monoparentales con jefatura masculina o femenina deja de manifiesto la exclusión y las brechas de pobreza que atrapan a las mujeres, conceptualizándose como feminización de la pobreza, la cual es conceptualizada por Medeiros y Costa (2008) como el “incremento en la diferencia en los niveles de pobreza entre mujeres y hombres, o entre los hogares a cargo de mujeres por un lado y aquellos a cargo de hombres o parejas por el otro”. Entonces el nuevo concepto de pobre referencia a aquellas personas que, a pesar de disponer de

un empleo o de alguna prestación o subsidio estatal, no poseen recursos suficientes para cubrir sus necesidades.

Otra de las características de la feminización de la pobreza está asociada al género y los patrones culturales que se heredan y que tienden a condenar a las niñas a la exclusión social producida por la deserción escolar a la que son impuestas, para contribuir con el gasto familiar. El Fondo de Población de las Naciones Unidas señala que desafortunadamente, en el área de la educación, la pobreza deja a las niñas en una clara desventaja. Aquellas en edad de asistir a escuela primaria, pertenecientes al 60% de los hogares más pobres, tienen una probabilidad tres veces mayor de no completar el ciclo escolar, que las que pertenecen a hogares más prósperos. Las probabilidades de asistir a escuela secundaria son todavía menores, y es más probable que las niñas de mayor edad no completen sus estudios. La cantidad de niñas de hogares más pobres, en edad de asistir a escuela secundaria y que no terminan sus estudios, es casi el doble que el de niñas pertenecientes a hogares más prósperos.

Tabla 1.1. Feminización de la Pobreza

Tabla 1.1. Feminización de la Pobreza	
Concepto	Autor
“Mientras que muchas mujeres son pobres porque viven en hogares pobres encabezados por varones, un creciente número de mujeres (se) están empobreciendo por propio derecho.	Diana Pearce, 1978
“Si bien es cierto que cada uno de los cónyuges llega al matrimonio con un capital económico, social-cultural, en el curso del matrimonio el de la mujer disminuye mientras que el del hombre se acrecienta”	Hannelore Schroder 1987
“El matrimonio puede incluso contribuir a empobrecer a las mujeres”	Bawin, 1988; Fernández Viguera, 1995
Los hogares encabezados por mujeres ocupan un lugar importante en debates de pobreza la desventaja particular que	Anderson, 2003

soportan las unidades encabezadas por mujeres en comparación con las encabezadas por hombres.	
La pobreza es el resultado de un acceso restrictivo a la propiedad, de un ingreso y consumo bajo, de limitadas oportunidades sociales, políticas y laborales, de bajos logros en materia educativa, en salud y en nutrición y del limitado acceso, uso y control sobre los recursos naturales y otras áreas del desarrollo	Arriaga 2004
Predominio creciente de las mujeres entre la población empobrecida	Murguialday, 2006

Fuente: Elaboración Propia en base a publicaciones de Pearce: 1978; Hannelore Schroder:1987;Bawin, 1988; Fernández Viguera, 1995, Anderson, 2003; Arriagada 2004, Murguialday, 2006.

Izquierdo (2015) señala que en el reporte de la Unicef 2014 relativo al análisis de los Objetivos del Milenio, determina que a partir del 2014, 121 millones de niños y adolescentes quedan fuera de la escuela, y más de 130 millones de niños no adquieren las habilidades básicas que demanda el sistema educativo. En todo el mundo se estima que había 781 millones de analfabetas, de los cuales poco más del 60% son mujeres, 93 millones de menores que no van a la escuela la mayor parte son niñas y el 80% son oriundas de África subsahariana y Asia Meridional.

Los factores que explican la deserción escolar de las niñas van ligados desde la discriminación, pago de cuotas escolares, dedicación de las niñas al cuidado de los hermanos y al apoyo del sustento familiar, todos ellos asociados a la pobreza.

Los estudios sobre la pobreza desde la óptica de la igualdad de género han promovido el análisis y la reflexión aportando variados elementos para la conceptualización, la medición y la implementación de políticas para la pobreza.

Estudios sobre la correlación entre pobreza y jefatura de hogar femenina (CEPAL:2003^a, Montaña: 2003 b; Ruspini:1996 y Bravo:1998), identifican los siguientes factores:

En los hogares con jefatura femenina existe un mayor número de personas dependientes (niños y adultos)

El ingreso medio percibido por la cabeza de familia es inferior al del hombre, y sus oportunidades para el acceso a un empleo con mayor remuneración, créditos para el autoempleo o micro emprendimiento y la tecnología son menores que las de los hombres.

Las jefas de familia desarrollan diferentes roles y responsabilidades en el hogar, como la formación y el cuidado de los menores y ancianos, labores del hogar, entre otras, hechos que limitan sus posibilidades de optar por empleos con jornadas completas de trabajo.

En las mujeres jefas de familia de zonas urbanas en desarrollo, la exclusión social y económica se da en mayor proporción porque a medida que la economía crece, la demanda de mayores niveles de capacidades y especializaciones laborales incrementa acentuando la brecha de exclusión laboral.

Al respecto Arriagada (2005) menciona que en lo que se refiere al mercado laboral existen cuatro formas de exclusión que afectan a las mujeres: a) el desempleo; b) las formas precarias de inserción laboral; c) las formas de trabajo no remuneradas y d) la exclusión de oportunidades para desarrollar sus potencialidades.

3. Las Políticas Públicas para combatir la pobreza femenina.

En la década de los ochentas y afínales del siglo XXI la mayoría de las políticas públicas tomaban como referencia el Consenso de Washington, el cuál señalaba dos condiciones para reducir la pobreza, en primer orden el crecimiento y estabilidad económica del país y en segundo orden la transformación del Estado a uno Subsidiario, encontrando su legitimidad en la crisis del Estado de Bienestar.

En 1990 surge en América Latina los Programas de Inversión Social mediante los cuales se proveía a los grupos vulnerables de financiamiento público para la instrumentación de proyectos locales bajo la tesis de que la vulnerabilidad es transitoria y será superada una vez que las

personas accedan a empleos remunerados. Sin embargo en muchas regiones la brecha entre la demanda y oferta laboral estimuló la instrumentación de programas emergentes de empleo y beneficios sociales como medidas compensatorias de corto plazo, que progresivamente se han convertido en permanentes y que desde hace 20 años conforman una red de contención o protección social.

La protección social en términos de CEPAL y GTZ (2009) se presenta como una protección a situaciones de emergencia, como asistencia y acceso a la promoción y como garantía ciudadana.

Desde 1990 a la actualidad se instrumentan y generalizan los Programas de Transferencias Condicionadas, Cecchini y Madariaga (2011) señalan que dichos programas han sido la política con mayor incidencia en América Latina, en el 2011 18 países los instrumentaban reportando más de 25 millones de familias y 113 millones de personas beneficiadas que recibían un subsidio monetario a cambio de asistir a programas que contribuyeran a la promoción del capital humano.

Otra de las políticas públicas instrumentadas en épocas del desarrollo local (Faiguenbaum,2013) son las orientadas al desarrollo, las cuales consisten en promover una institucionalidad local descentralizada para la inclusión de los grupos vulnerables.

En un recuento de los resultados obtenidos por la instrumentación de las políticas de erradicación de la pobreza, el balance no sería favorable, ya que si bien es cierto existe un decremento en la población que vive en extrema pobreza, también lo es el incremento de la pirámide de la población que posee algún tipo de carencia que lo categoriza como pobre, hechos que muestran la baja efectividad de las políticas para eliminar la desigualdad y la concentración del ingreso.

Al respecto Sen (2003) señala que para instrumentar políticas de erradicación de la pobreza los ciudadanos lejos de ser vistos como objetos focalizados de las políticas públicas, debían vislumbrarse como actores de su propio desarrollo.

Hardy (2011) señala que los grupos beneficiados en acciones de combate a la pobreza deben visualizarse en una noción de focalización como grupos sociales (vulnerables) siendo o no técnicamente pobres, quienes enfrentan condiciones estructurales que los sitúan en un estado de indefensión, hogares comandados por una mujer, extendidos, con ingresos y empleos precarios.

Los estudiosos han reconocido que las políticas públicas instrumentadas en los últimos 20 años se han orientado a abordar el desarrollo rural como estrategia de combate a la pobreza, han fracasado por la desarticulación y la falta de sintonía con las transformaciones del medio rural y de las estrategias de sobrevivencia de los propios hogares.

Las políticas públicas del gobierno de Tamaulipas durante el periodo 2011-2016 orientadas a combatir la pobreza femenina se diseñaron con una nueva visión de la asistencia social, en la que se arguye a una transformación del estado subsidiario a uno solidario para lograr la inclusión e integración de los grupos vulnerables.

La instrumentación del Programa “Mujeres con Valor” (noviembre: 2011) basado en un modelo científico en el que bajo los principios de Sen y Hardy se articula para promover la transversalidad institucional para hacer frente a la pobreza femenina, integrando programas compensatorios, de desarrollo de capital humano y subsidios, con acciones orientadas a elevar la autonomía de la voluntad, conforman un frente institucional que considera la pobreza, la exclusión y el estado de indefensión de las jefas de familia, situación que promovió el desarrollo de dicha investigación para medir el impacto de la autonomía de la voluntad en los procesos de integración social y económica de los grupos vulnerables como estrategia de combate a la pobreza.

3.- El análisis de la Autonomía de la Voluntad y la integración social y económica de las jefas de Familia egresadas del Programa Mujeres con Valor.

Las relaciones estructurales entre la autonomía y la integración social y económica de las jefas de familia teóricamente se fundamentan bajo el postulado de Sen y Hardy, quienes pronuncian la importancia del desarrollo endógeno del individuo para responder a las oportunidades que se brindan al individuo (desarrollo exógeno). En materia de asistencia social y combate a la pobreza debemos entender que las políticas públicas basadas en transferencias condicionadas, arguyen a brindar un subsidio como mecanismo de contención para estimular el desarrollo del individuo, es decir una beca o estímulo económico ligado a un programa de capacitación laboral, un beneficio alimentario ligado a la asistencia de una plática de orientación alimentaria o de prevención del embarazo, en términos de los teóricos de la escuela del

condicionamiento clásico de las actitudes (Staats y Staats: 1958) las políticas públicas citadas en el párrafo, basan sus estrategias de combate a la pobreza en la creencia que el estímulo condicionado (subsidio) y el incondicionado modificara las conductas de los grupos vulnerables para que puedan integrarse al mercado laboral, sin embargo los resultados a largo plazo muestran una realidad distinta. Vale la pena reflexionar en términos de modificación de la conducta, un individuo que viven en condiciones de pobreza y exclusión social recibe un estímulo (el beneficio alimentario) y a cambio debe asistir a una capacitación laboral, aparentemente dicho aprendizaje debe modificar su conducta, sin embargo en el esquema condicional del aprendizaje el individuo aprende que para recibir el beneficio debe cumplir ciertos requisitos, pero en la experiencia de los mismos no se logra su asimilación de tal forma que produzca un desarrollo individual, ya que sus creencias y paradigmas sobre la forma de ver el mundo siguen intactas en el proceso, entonces no hay un aprendizaje asociativo y no asociativo que haya modificado la conducta.

La escuela del Condicionamiento Instrumental de las actitudes sostiene el paradigma de que la respuesta que forma parte de las creencias y prensiones que conforman la conducta del individuo pueden ser reforzadas. Stroebe y Jonas (1996) señalan que las respuestas que conduzcan a resultados positivos para el sujeto tenderán a repetirse en mayor medida que otras. Los estudios de Verplanck (1955); Hildum y Brown (1965) e Inko (1965) demostraron que las actitudes podían ser modificadas a través de un refuerzo diferencial. En este sentido, si los talleres de habilitamiento laboral y habilidades para la vida instrumentados en el programa "Mujeres con Valor" tienden a descongelar las creencias, cogniciones y las afecciones negativas que tienen las mujeres en cuanto a su capacidad laboral y la concepción de sí mismas, entonces sus hábitos y conductas serán modificados, permitiéndoles aprovechar las oportunidades que les ofrece el gobierno, concluyendo su nivelación educativa, capacitación y especialización laboral, así como aprovechar el financiamiento, asesoría y bolsa de trabajo para auto emplearse o postularse para un empleo formal.

El modelo de atención integral a la mujer jefa de familia en condiciones de pobreza (Hernández: 2011) transferido al DIF Tamaulipas como el programa denominado "Mujeres con Valor" tiene el postulado teórico de que un cambio actitudinal combinado con estrategias orientadas a reducir la

vulnerabilidad de las jefas de familia promueve la voluntariedad, un cambio de norma social que produce nuevas conductas que conducen a las beneficiadas a integrarse al mercado laboral mediante el empleo formal o el micro emprendimiento.

Basado en el modelo tridimensional de las actitudes el estudio para probar dicha hipótesis incluye tres componentes: a) el cognitivo; b) el afectivo; y, c) el conativo-conductual (McGuire, 1968, 1985; Brecolera, 1984; Judd y Johnson, 1984; Chaiken y Stangor, 1987). El componente cognitivo se refiere a la forma como es percibido el objeto actitudinal (McGuire, 1968), es decir, al conjunto de creencias y opiniones que el sujeto posee sobre el objeto de actitud y a la información que se tiene sobre el mismo (Hollander, 1978), para esta investigación el objeto actitudinal son las capacidades laborales y emprendedoras que las mujeres conciben que poseen para poderse integrar. El componente afectivo son los 'sentimientos de agrado o desagrado hacia el objeto' (McGuire, 1968), para este análisis las afecciones son los sentimientos positivos que las mujeres manifiestan poseer hacia su participación económica; y el componente conativo hace referencia a las tendencias, disposiciones o intenciones conductuales ante el objeto de actitud (Rosenberg, 1960; Breckler, 1984), en este sentido es su intención y las acciones que emplea para emprender o integrarse al mercado laboral.

Los supuestos del modelo señalan que si existe un cambio actitudinal entonces se manifiesta la voluntad de salir adelante, es decir de convertirse en actora de su propio desarrollo. La voluntad es el reflejo de la norma social, es decir, al proceso de comunicación e interacción en un grupo en el que se produce una cierta homogeneidad percibida o real de conductas y se refleja en (Miller y Prentice, 1996) la actitud personal. En este sentido las mujeres beneficiadas con el programa mujeres con valor muestran su voluntariedad de manera uniforme si la uniformidad percibida del grupo tiende a concluir su nivelación educativa, alfa tecnológica, capacitación y especialización y el cuidado preventivo de su salud, si la frecuencia es mayor al 50% entonces la autonomía de la voluntad se ha manifestado en el grupo como resultado de un cambio actitudinal.

Bentler y Speckart (1979,1981) señalan que las actitudes incidirán en el comportamiento directamente en la conducta e indirectamente a través de las intenciones conductuales, considerando que la norma social del grupo de referencia influye sobre la intención del

comportamiento, ya que la conducta previa afecta tanto a las actuales intenciones conductuales como a las futuras.

En este sentido, si las mujeres con valor concluyeron el programa, entonces, el comportamiento orientado a la integración económica será positivo en más del 50%.

Sin embargo, en materia de inclusión económica de grupos vulnerables no basta con solo la intención del sujeto para integrarse, ya que el financiamiento para el micro emprendimiento y la oferta laboral no dependen del individuo, si no de las condiciones macroeconómicas de la región, que en el caso de estudio son instrumentadas por el gobierno estatal y las alcaldías municipales, en este sentido, si los modelos de acción razonada explican el 30-40% de la varianza de la intención de conducta y entre el 25 y 35% de la varianza de la conducta real (Pagel y Davidson, 1984; Boyd y Wandersman, 1991; Sheppard, Hartwick y Warshaw, 1988), entonces las políticas públicas deberán influir en la integración económica de los grupos vulnerables.

Si la relación entre la autonomía voluntaria y las políticas públicas de empoderamiento instrumentadas por las alcaldías son positivas entonces la integración económica de las mujeres con valor será mayor al 50%.

Para probar la relación expuesta (ver anexo 1) se realizó un estudio de corte longitudinal (2011-2016) mediante el cual se dio seguimiento a las mujeres egresadas del programa en distintas etapas; en la primera se mide el cambio actitudinal de 150 (15.3% egresadas del periodo 2011 al 2012 (980 beneficiadas en los primeros dos años), aplicando un instrumento bajo la técnica mixta de Likert- Thurstone (Guil:2006) para escalas de actitudes de tipo experimental, con el objetivo de que el instrumento midiera si la actitud ha sido efectivamente manifestada a través de una opinión, la cual se determinaron los grados de acuerdo o desacuerdo con respecto al ítem, el instrumento fue aplicado al inicio y al final de los talleres de habilitamiento laboral y habilidades para la vida por los instructores, los cuáles desconocían el objetivo del instrumento, esto con la intención de que el entrevistador no influyera al entrevistado. La escala de medición y sus valores fue determinada por expertos en estudios de género (investigadores de la Universidad Autónoma de Tamaulipas) y el valor del coeficiente son expuestos en el anexo 2, se determinó la media y la desviación. Los ítems fueron diseñados en cuanto a la teoría actitudinal y acorde a los criterios que el Instituto

Tamaulipeco de la Mujer define sobre igualdad de género, empoderamiento y estereotipos de género (ver reporte de reprocesamiento de encuesta por INMUJERES basada en La Encuesta sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, ENDRIEH (INEGI) y Uso del Tiempo Libre (INEGI). El cuestionario fue aplicado antes de iniciar los talleres y al finalizar los mismos, esperando modificar en algunos de los ejes, en los que intencionalmente referían al nuevo rol de la mujer y el reconocimiento de sus capacidades.

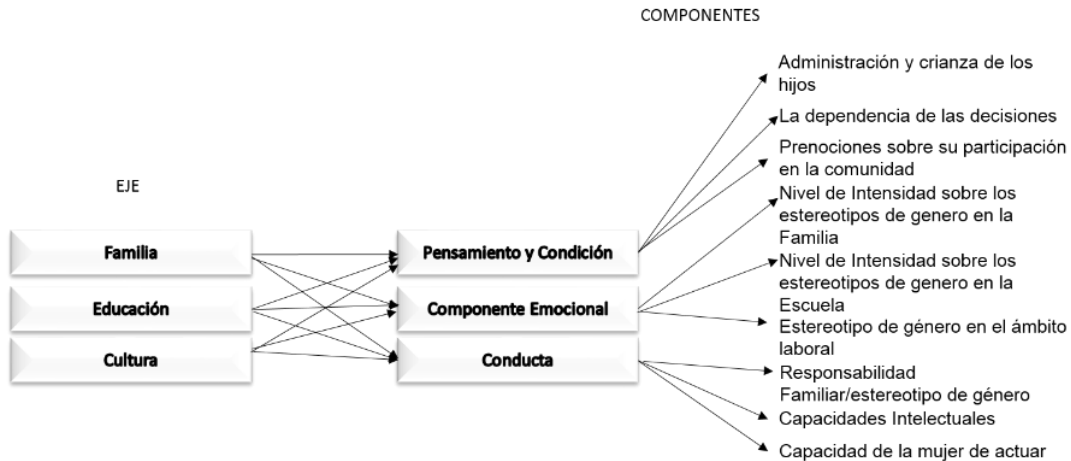
El análisis del instrumento está en función de determinar el cambio o modificación en los pensamientos, considerando que al darse en el componente emocional, conducta o pensamiento se habrá logrado el cambio actitudinal.

Tabla 1.2. Componentes Actitudinales

EJE	Pensamiento y condiciones	Componente emocional	Conducta
FAMILIA	Rol como responsable de la administración y crianza de los hijos	Nivel de Intensidad del estereotipo de género en la Familia	Responsabilidad Familiar, estereotipo de género
EDUCACION	La dependencia de sus decisiones, y el concepto de sus capacidades derivadas por su condición de mujer	Nivel de Intensidad del estereotipo de género sobre el derecho a educación	Capacidades intelectuales de las Mujeres y Hombres
CULTURA	Preconociones sobre su capacidad para participar en las esferas económicas, sociales, culturales y políticas. Y su derecho a vivir una vida libre de violencia	Nivel de Intensidad del estereotipo de género en las esferas laborales, sociales, políticas y familiares	Capacidad de la Mujer para participar en las esferas laborales sociales, políticas y familiares

Fuente: Elaboración propia en base a INMUJERES y grupo de Expertos

Figura 1.1. Análisis Factorial del cambio Actitudinal



Fuente: Elaboración propia en base a INMUJERES.

La consistencia y coherencia del instrumento se midió mediante la aplicación de 142 pretest en los municipios de Victoria, Matamoros y Tampico, usando el método de Alfa Crobach la correlación del instrumento es .88. En relación a la validez del constructo, se analizó su contenido, el constructo y el criterio calculando Alfa de Cronbach (.79) estando en el nivel de muy válida según la escala de Herrera.

La correlación que existe entre los ítems que miden los pensamientos y las emociones es de .9941 mientras que la correlación entre emociones y conducta es de .9914. Por lo que el cuestionario es un instrumento fiable para medir el cambio actitudinal.

Tabla 1.3. Estructura de medición mixta (Thurstone-Likert) para el eje Pensamientos

Rango de 10 a 19	Existe una alta intensidad en los estereotipos de género para la administración y crianza de los hijos: por lo que se identifica una alta dependencia de la mujer hacia una figura masculina para la toma de decisiones, existe una baja participación social
Rango de 20-29	Existe una alta intensidad media en los estereotipos de género para la administración y crianza de los hijos: por lo que se identifica una dependencia de la mujer hacia una fig. masculina para la toma de decisiones, existe una escasa participación social

Rango de 30-40	Existe una alta intensidad baja en los estereotipos de género para la administración y crianza de los hijos: por lo que se identifica una baja dependencia de la mujer hacia una figura masculina para la toma de decisiones, existe participación social
Rango de 40 a 45	Existe una alta intensidad alta hacia la equidad de género para la administración y crianza de los hijos, una marcada independencia para la toma de decisiones, alta participación social de la mujer

Fuente: Elaboración Propia en base al diseño estructural de los ítems del cuestionario, definiendo los coeficientes de determinación para cada uno de ellos.

En el proceso de identificación del modelo la escala para determinar el cambio que se da en los pensamientos arraigados relativos a los estereotipos de género para la administración y crianza, dependencia en la toma de decisiones y participación social se cuantifican 49 grados de libertad, por lo que en este eje los datos se ajustan y demuestran las asociaciones entre las variables observadas y las latentes. La estimación máxima en base a los criterios de los expertos es de 45.2 en donde la combinación de todas las respuestas correctas señala una alta intensidad a la equidad de género.

Tabla 1.4. Estructura de medición mixta (Thurstone-Likert) para el eje Emociones

Rango de 10 a 19	Existe una intensidad media hacia la equidad de género, los roles familiares aun contemplan algunos estereotipos de género, la opinión sobre la educación y participación económica y social esta sesgada entre el estereotipo y el empoderamiento.
Rango de 20 a 29	Existe una intensidad alta hacia la equidad de género, los roles familiares son compartidos, la opinión sobre la educación y participación económica y social no toma en cuenta los estereotipos de género.
Rango de 30 a 39	Existe una alta intensidad hacia los estereotipos de género, el papel de la mujer sigue siendo la de cuidadora, con bajas capacidades para desarrollarse.
Rango de 40 a 49	Externalidad

Fuente: Elaboración Propia en base al diseño estructural de los ítems del cuestionario, definiendo los coeficientes de determinación para cada uno de ellos.

En el proceso de identificación del modelo la escala para determinar el cambio que se da en las emociones relativas a los estereotipos de género en la familia, educación y participación social, dependencia se cuantifican 134 grados de libertad, por lo que en este eje los datos se ajustan y

demuestran las asociaciones entre las variables observadas y las latentes. La estimación máxima en base a los criterios de los expertos es de 29.3 en donde la combinación de todas las respuestas correctas señala una alta intensidad a la equidad de género.

Tabla 1.5. Estructura de medición mixta (Thurstone-Likert) para el eje Conducta

Rango de 10 a 19	Existe una intensidad media hacia la equidad de género, los roles familiares aun contemplan algunos estereotipos de género, se toman decisiones pero con poca confianza para actuar, no se toman decisiones de trascendencia para modificar su vida.
Rango de 20 a 29	Existe una intensidad alta hacia la equidad de género, los roles familiares son compartidos, alta confianza para actuar y decidir entorno su vida.
Rango de 30 a 39	Existe una alta intensidad hacia los estereotipos de género, baja confianza para actuar y decidir sobre sí misma y su entorno.
Rango de 40 a 49	Externalidad

Fuente: Elaboración Propia en base al diseño estructural de los ítems del cuestionario, definiendo los coeficientes de determinación para cada uno de ellos.

En el proceso de identificación del modelo la escala para determinar el cambio que se da en las emociones relativos a los estereotipos de género en la familia, A su capacidad para actuar y participar en la sociedad, se cuantifican 129 grados de libertad, por lo que en este eje los datos se ajustan y demuestran las asociaciones entre las variables observadas y las latentes. La estimación máxima en base a los criterios de los expertos es de 30.1 en donde la combinación de todas las respuestas correctas muestran una alta intensidad en conductas orientadas a la equidad de género.

El total de la evaluación estimada por los expertos es de 104.3 puntos que indican pensamientos, emociones y conductas orientadas al empoderamiento de la mujer.

Por lo que la determinación del valor de cada eje será en función a $(\sum_{i=1}^n (X_i + X_N)) / M_o \times 100$ donde X son los ítems que miden el eje por el coeficiente y Mo es la métrica óptima estimada.

En la etapa II se aplica un instrumento sobre el concepto de sí misma a las 150 mujeres previamente encuestadas. Es importante señalar que la "estructura del sí mismo" es una configuración organizada de las percepciones del sí mismo que son admisibles a la consciencia. Se compone de elementos tales como las percepciones de las propias características y capacidades; los preceptos y conceptos de sí mismo en relación con los demás y con el medio; las

cualidades de valor que se perciben como asociadas con las experiencias y con los objetos; y las metas e ideales que se perciben como poseyendo valor positivo o negativo. Es, por tanto, la pintura organizada existente en la conciencia, bien como figura, bien como fondo, del sí mismo y del sí mismo en relación, juntamente con los valores positivos o negativos asociados a estas cualidades y relaciones, percibidos como existentes en el pasado, presente y futuro» (Roger: 48, pág. 379).

Por lo anterior el instrumento se aplicó al finalizar el programa (después de los 3 meses de capacitación y especialización) para medir el grado de apreciación o concepto sobre sí misma. La autoestima es el componente evaluativo sobre lo que el individuo se cree capaz de hacer o no, en el modelo se establece la premisa que si se dio una modificación de actitudes entonces las mujeres beneficiadas debieron transformar el concepto de sí mismas, a uno orientado a su capacidad de integrarse y participar en la sociedad económica y socialmente, deben manifestar la opinión de manera contundente (Cierto o Falso) de que su aprendizaje les brindo herramientas, habilidades y destrezas para trabajar o emprender. Por otro lado deben resaltar las cualidades de una mayor responsabilidad sobre ellas para convertirse en actoras de su propio desarrollo, un compromiso individual y colectivo para continuar con su proceso de mejora, un orden para establecer un plan de acción para alcanzar sus metas personales y familiares, comunicación para expresar de manera adecuada sus opiniones.

El instrumento tienen un coeficiente de confiabilidad de .89 y los grados de libertad son 22, por lo que los datos muestran las asociaciones entre las variables.(Ver anexo 3).

En la etapa III para determinar la autonomía de la voluntad como respuesta al aprendizaje asociativo se midió:

Tabla 1.1. Indicadores para la evaluación de la autonomía de la voluntad en el aprendizaje asociativo.

Objeto	Variable	Variable	Indicad	Observaciones
--------	----------	----------	---------	---------------

			or	
Nivelación Educativa	Mujeres que iniciaron la nivelación (MIN)	Mujeres que concluyeron la nivelación (MTN)	$\frac{mtn}{min}$	En función de que el tiempo para la conclusión de la nivelación académica depende del rezago educativo, es decir, las analfabetas demoran poco más de 12 meses en concluir, secundaria 3 meses y primaria 6 a 9 meses, los cortes de medición se hacen por bloque terminado.
Nivelación Alfatecnológica	Mujeres que iniciaron (mi)	Mujeres certificadas (mc)	$\frac{mc}{mi}$	Se considera certificadas aquellas mujeres que concluyeron el taller y que aprobaron el examen.
Cuidado preventivo de la salud	Total de beneficiarias asistentes al programa (TME)	Total de mujeres que realizaron estudios de papanicolou y mamografías o exploración de mama (TMS)	$\frac{TMS}{TME}$	Las mujeres por su propia voluntad aceptaban realizarse los estudios gratuitos de prevención del cáncer cervicouterino y de mama, principales causas de mortandad de la población femenina en Tamaulipas.
Eficiencia Terminal	Total de Mujeres que iniciaron el programa (TME)	Total de Mujeres que concluyeron (TMG)	$\frac{TMG}{TME}$	Existe una brecha del 1% entre las mujeres que se inscriben y las que inician el programa, por ello se considera como base las que inician.

Fuente: Elaboración Propia en base a Indicadores operativos de la MIR del Programa Mujeres con Valor

Y como fase final del estudio se da seguimiento al grupo durante cuatro años, al transcurrir los primeros seis meses se evaluó cuantas mujeres habían alcanzado integrarse al mercado laboral o iniciar su micro emprendimiento. Al finalizar los cuatro años se realizó un sondeo para determinar cuántas mujeres continuaban integradas económicamente, y cuantas mantenían el hábito del cuidado preventivo (realización de los estudios para evitar el cáncer cervicouterino y el de mama).

4.- Experiencias del Estado de Tamaulipas en el combate a la pobreza Femenina.

Tamaulipas es un Estado ubicado al norte de México, siendo frontera con el estado de Texas perteneciente a Estados Unidos. En Tamaulipas según cifras del INEGI (2010) habitan 3,269,000 de personas de las cuales el 38.4% (CONEVAL:2012) vivían en pobreza, 19.2% tenían carencia por alimentación y 4.2% en extrema pobreza.

En un diagnóstico de pobreza femenina para el Estado de Tamaulipas se identifica que aproximadamente en el 2011 existían 208 mil 940 hogares con jefatura femenina, 25% del total de

hogares (INEGI:2010), utilizando el índice de vulnerabilidad por género , se estimó que el 64% (135 mil 620) de los hogares con jefatura femenina de estado son vulnerables y 52 mil 235 de ellos viven en extrema pobreza (CONEVAL;2011). Los resultados del análisis de concentración de la población arrojan que el 72.11% de estos hogares con pobreza femenina se concentran en los municipios de Nuevo Laredo, Matamoros, Reynosa, San Fernando, Victoria, Tampico y Madero, de los cuales el 81% (en promedio) son hogares familiares, el 35% de ello son ampliados y 62% nucleares.

Las edades de las jefas de familia oscilan desde los 12 años hasta más de 85, siendo la más frecuente de 40 a 49 años de edad. En el 52% de los hogares encabezados por mujeres de 12 a 49 años prevalece una tasa de analfabetismo del 2% (INEGI:2010).

Los hogares con jefatura femenina del Estado de Tamaulipas que viven en condiciones de pobreza se concentran en mayor proporción en los municipios más desarrollados (urbanos), que en las regiones rurales, esto obedece a que en las zonas rurales los hogares encabezados por mujeres que perciben remesas de algún familiar del extranjero o siguen percibiendo ingreso de su “cónyuge” no son contabilizados como hogares con jefatura femenina. El incremento de los hogares con Jefatura Femenina en la franja fronteriza y sur del estado han obedecido no solo a causales de divorcio, si no al incremento de los homicidios propiciados por la guerra entre carteles, la trata de personas y el combate al narcotráfico.

4. La caracterización de la autonomía de la voluntad en el combate a la pobreza femenina: Resultados del análisis del cambio actitudinal

Con la aplicación del instrumento de modificaciones actitudinales a las 150 beneficiadas se determinó que en el 98% de ellas habían modificado los pensamientos, emociones y conductas. En cuanto al eje de Pensamiento fue de 36.5 puntos con una desviación de 18.63, encontrándose en el rango de 10 a 19 donde se identifica una alta intensidad a los estereotipos de género para transitar al rango 30-39 en el que sus opiniones manifiestan una intensidad baja a los estereotipos. Las modificaciones de opinión son explicadas en un 33% por el aprendizaje adquirido en los talleres de habilitamiento laboral y habilidades para la vida. (Ver anexo 4).

En cuanto al eje de Emociones el cambio se da en menor medida siendo en promedio una modificación de 2 con una desviación estándar de .30. Pasando de un rango donde los estereotipos de género son intensos a un rango donde los estereotipos son de mediana intensidad, cabe señalar que hubo modificaciones en un grupo de mujeres que representan el 50% del total de la muestra que tránsito de un estado con alta intensidad en estereotipos hasta un rango donde las opiniones manifiestan una alta intensidad a la equidad de género y roles compartidos. (Ver anexo 5)

De igual manera sucede en el análisis del Eje de conducta el promedio de cambio de las actitudes refleja que un grupo de 51% personas modificaron su conducta transitando de un estado con muy baja confianza para tomar decisiones y comprensión de su entorno a un estado con una alta intensidad sobre sus capacidades para tomar decisiones y participar. Al iniciar el taller el 53% de las mujeres tenían conductas con una alta intensidad en opiniones que mermaban su participación e integración económica, al finalizar el taller el 52% de las mujeres de este segmento manifestaban opiniones que las clasifican en el rango de mediana intensidad orientadas a nuevas creencias sobre su papel en la sociedad y en su proceso de inclusión económica y social, el 28% de las mujeres lograron transitar a un estado de conciencia de equidad de género y empoderamiento de la mujer.

En lo que refiere a la segunda fase del análisis se identificó que el 98% de las mujeres beneficiadas con Mujeres con Valor manifestaban un mayor reconocimiento en sus cualidades y habilidades personales y laborales, el 97% se sentían mejor preparada y el 88% se sentía capaz de integrarse al mercado laboral.

Del análisis de microrregión se identifica que en Tampico y San Fernando las mujeres que egresaron del programa una mayor proporción (96%) se sentía capaz de integrarse al mercado laboral, mientras que en Victoria solamente el 86% se sentían capaces de integrarse económicamente. (Anexo 6).

En la etapa II se realizó el análisis del cambio Actitudinal, el decir, el cambio en el concepto sobre sí mismas, se identifica que entre el 97-100% de las mujeres reconocían que habían adquirido nuevas habilidades laborales, del 82-100% se sentía mejor preparada y del 86 al 100% se sentían capaces de integrarse al mercado laboral.

En la tercera fase del proyecto se determinó la voluntad de la conducta como un acto de conciencia en el que las mujeres por su propia convicción se convierten en responsables y actoras de su propio desarrollo, para ello, bajo la premisa que las mujeres modificaron su actitud y concepto sobre sí mismas, se estudió el comportamiento de las 4,450 mujeres que ingresaron al programa Mujeres con Valor (2011-2016, representa el 92% del total), los resultados arrojan que las Mujeres en promedio demostraron una autonomía voluntaria para su propio desarrollo como consecuencia del aprendizaje asociativo, ya que más del 50% de las Mujeres beneficiadas por el programa se niveló académicamente, alfabetizó tecnológicamente, se realizó estudios de prevención de la salud, concluyó el programa y se integró económicamente.

Tabla 1.7. Resultados del Aprendizaje Asociativo

Objeto	Resultado del Indicador	Observaciones
Nivelación Educativa	68%	El 79% de las mujeres que ingresaron al programa eran vulnerables por educación (tenían inconclusa su educación básica). Las mujeres que ingresaron y concluyeron en alfabetización el 64%, en primaria 77% y secundaria 69%.
Nivelación Alfa tecnológica	80%	Del total de mujeres que recibieron la nivelación alfa tecnológica el 80% la concluyó satisfactoriamente.
Cuidado preventivo de la salud	53%	El 53% de las mujeres se realizan exámenes de Papanicolaou, y las mujeres asistidas en mayores de 40 años el 50% mamografías.
Eficiencia Terminal	91.42%	El 98.56% de las inscritas inicio el programa, esto demuestra una efectividad en el proceso de selección de las mujeres beneficiadas por generación. De las que inician el proceso 91.42% concluyeron y 68.5% lograron su integración económica

Fuente: Elaboración Propia con información obtenida del seguimiento y validación de los indicadores de la MIR del Programa Mujeres con Valor.

En la etapa final, después de 4 años de haber egresado del programa Mujeres con Valor, se les aplicó una entrevista de seguimiento a las mujeres del grupo inicial de análisis (aquellas a las que se les midió el cambio actitudinal), identificando que 73% de las mujeres seguía integrada

económicamente (25% de ellas con empleo formal; 58% con micro emprendimiento y 17% habían solicitado otro financiamiento para crecer su micro negocio); y el 50% de ellas continuo acudiendo a campañas de salud integral de la mujer para realizarse estudios de prevención.

La hipótesis planteada establece que Si la relación entre la autonomía voluntaria y las políticas públicas de empoderamiento instrumentadas por las alcaldías son positivas entonces la integración económica de las mujeres con valor será mayor al 50%, de acuerdo a los resultados obtenidos, se demuestra que la autonomía voluntaria de las mujeres y la instrumentación de políticas públicas orientadas al empoderamiento contribuyen a que las mujeres se conviertan en actoras de su propio desarrollo.

5.- Conclusiones

Los nuevos postulados teóricos sobre pobreza (Sen y Hardy) señalan que la población en condiciones de pauperización, más allá de carecer un ingreso para el auto sustento, ostentan capacidades inferiores a la media, por lo que no son competentes para formular y estructurar alternativas de solución para resolver problemas complejos, quedando atrapados en círculos de pobreza y rezago social.

La pauperización en México ha expulsado a un grupo de la población de los procesos de desarrollo, generando condiciones que se reproducen generaciones tras generaciones, lo que ha conducido que algunas personas vean en el crimen organizado una alternativa para salir de la pobreza.

Las Políticas Públicas instrumentadas en México se han caracterizado por transferencias condicionadas, que buscan la subsistencia de los grupos más vulnerables, logrando que la población fluctúe de un estado de extrema pobreza a pobre con dos o tres carencias.

La globalización estimula el desarrollo económico de manera heterogénea, acentuando las brechas de marginación en los desprotegidos, lo que produce que las redes de contención creadas mediante programas públicos sean insuficientes ante la creciente demanda, por lo que se estimula

a desarrollar nuevas intervenciones públicas que contribuyan a promover la integración económica de los desprotegidos.

Bajo este escenario, se desarrollo la presente investigación la cuál parte del postulado teórico que arguye a la relación de la autonomía de la voluntad, el concepto sobre sí mismo como variables que inciden en la integración económica, para mostrar la correlación que existe entre la autonomía voluntaria y la integración económica se analizó del 2011 al 2016 un grupo de mujeres jefas de familia del Estado de Tamaulipas, quienes fueron beneficiadas mediante un Programa denominado Mujeres con Valor, el cuál basaba su éxito en estimular la autonomía voluntaria mediante el cambio actitudinal, que modificaba el concepto sobre sí mismas y que combinado con políticas de transferencia condicionada lograba la integración económica.

Mediante el análisis factorial (anexo8) se muestra la existencia de una correlación de .84 entre las variables predictoras (autonomía voluntaria, concepto sobre sí mismas) y la integración económica, lo que nos lleva a inferir que un cambio en el objeto actitudinal (su capacidad para integrarse) en las dimensiones de pensamiento y emociones produce un cambio conductual en el individuo que al visibilizarse en un mismo grupo social, se transforma en una norma, que induce a la autonomía voluntaria, que a su misma vez produce un cambio del concepto sobre sí mismas. En el caso de estudio, se prueba que la ruptura de los estereotipos de género condujo a constituir una visión que favorece la integración económica y el empoderamiento; la acción voluntaria de las mujeres les permitió aprovechar las oportunidades que se les presentaron mejorando sus habilidades laborales para integrarse económicamente.

Es importante destacar que dado un cambio en las actitudes, la conducta se modifica, de tal manera que las mujeres que desarrollaron autonomía voluntaria, a pesar de las dificultades del entorno, lograron permanecer integradas en el mercado laboral a lo largo del tiempo.

La autonomía de la voluntad se muestra como un factor endógeno que estimula al individuo a conducir su actuación para tomar decisiones que le permitan mejorar su calidad de vida, y mediante factores exógenos al individuo (programas de capacitación laboral y financiamiento para el emprendimiento) se crean condiciones para que rompa círculos de rezago social, es decir, se condiciona al individuo para ser actor de su propio desarrollo.

Mediante los hallazgos encontrados se concluye que para lograr un cambio actitudinal el sujeto debe modificar la concepción del objeto, pero para que esto se logre, se requiere percibir que el cambio ha sido apropiado en un grupo de referencia como norma social, de esta manera se logra modificar los pensamientos y creencias que transforman la conducta, entonces el sujeto es receptivo y activo para apropiarse de las condiciones que favorecen su desarrollo, de tal manera, que si las políticas públicas se instrumentan bajo una perspectiva orientada a promover el desarrollo endógeno los factores exógenos serán aprovechados por la población, en este sentido, se comprende el porqué muchas políticas de transferencia condicionada no han logrado erradicar la pobreza, y producen una dependencia a las mismas, ya que parten de lo exógeno esperando que el individuo se transforme, sin embargo sus capacidades y concepción sobre si mismo sigue intacta, por lo que no son receptivos para aprovecharlas.

El cambio actitudinal orientado a estimular la autonomía voluntaria, permite que los individuos sean receptivos a los factores exógenos por lo que de manera progresiva estimulan conductas orientadas al desarrollo personal, que puede influir en una modificación en el núcleo familiar y quienes lo integran, aspectos que permiten no solo erradicar la pobreza, si no, cambiar patrones de conducta para adquirir nuevas creencias y valores que contribuyan a reestructurar el tejido social.

Los hallazgos encontrados evidencian la necesidad de diseñar, desarrollar e instrumentar políticas públicas que generen valor público, es fundamental perfilar la actuación gubernamental hacia las nuevas demandas y condiciones del ambiente, a producir bienes y servicios públicos con un alto impacto, que pueda ser medido y cuantificado, y que mediante normas y leyes se asegure que los programas y proyectos cumplen plenamente el objetivo para el cual fueron creados, y aquellos que no logren los resultados significativos, se desarticulen.

La Autonomía Voluntaria se convierte en un asunto de orden Público cuando se demuestra que para lograr una mayor efectividad en las políticas públicas orientadas al combate a la pobreza es fundamental promover el cambio actitudinal, “preparar a la población” para que transite de un estado pasivo a activo, de tal manera que se corresponsabiliza con el Estado en su proceso de integración social y económica.

Bibliografía

Anderson, Jeanine (2003) "Desafíos conceptuales de la pobreza desde una perspectiva de género". Reunión de Expertos sobre Pobreza y Género. CEPAL – OIT. Santiago de Chile, 12 – 13 de agosto de 2003.

Arnold, M. B. (1960). "Emotion and personality". Vol. 1-2. Nueva York: Columbia University Press.
Arriagada, Irma y Torres, Carmen (1998) "Género y pobreza. Nuevas dimensiones". ISIS Internacional Ediciones de las Mujeres, N° 26. Santiago de Chile.

Arriagada, Irma (2005) "Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género". Revista de la Cepal No.85, Abril 2005.

Bagozzi, R. P. (1997). "Goal-directed behaviours in marketing: The role of emotion, volition, and motivation". *Psychology & Marketing*, 4(3), 309-313.

Bagozzi, R. P. (1999). Happiness. En D. Levinson, J. J. Ponzetti y P. F. Jorgensen, *Encyclopedia of human emotions* (pp. 317-324). New York: Macmillan.

Bagozzi, R. P., Baumgartner, H., Pieters, R. y Zeelenberg, M. (2003). The role of emotions in goal-directed behavior. En: S. Ratneshwar, D. G. Mick y C. Huffman, *The why of consumption*.

Bawin, B., (1988): «Pauvreté des femmes et projet familial: cout du divorce et prix du mariage». En *Actes du colloque Femmes et Pauvrete*, Bruselas, en prensa.

Bentler, Peter & Speckart, George. (1979). Models of Attitude-Behavior Relations. *Psychological Review*. 86. 452-464. 10.1037/0033-295X.86.5.452.

Bergh, D. D. (1995). "Problems with repeated measures analysis: demonstration with a study of the diversification and performance relationship". *The Academy of Management Journal*, 38(6), 1692-1708.

Berkowitz, L. (1990). "On the formation and regulation of anger and aggression: A cognitive-neoassociationistic analysis". *American Psychologist*, 45(4), 494-503.

Bizer, G. Y. y Krosnick, J. A. (2001). "Exploring the structure of strength-related attitude features: the relation between attitude importance and attitude accessibility", *Journal of Personality and Social Psychology*, 81(4), 566-586.

Böninger, D. S., Krosnick, J. A., Berent, M. K. y Fabrigar, L. R. (1995). "The causes and consequences of attitude importance". En R. E. Petty y J. A. Krosnick, *Attitude strength: antecedents and consequences* (pp. 159-190).

Boyd, B. y Wandersman, A. (1991). "Predicting Undergraduate Condom Use with the Fishbein and Ajzen and the Triandis Attitude-Behavior Models: Implications for Public Health Interventions". *Journal of Applied Social Psychology*, 21, 1810-1830.

Bravo, Rosa. (1998), "Pobreza por razones de género. Precizando conceptos", *Género y pobreza. Nuevas dimensiones*, Irma Arriagada y Carmen Torres (eds.), N° 26, ISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres, Santiago de Chile.

Breckler, S.J. (1984) "Empirical validation of affect, behavior, and cognition as distinct components of attitude". *Journal of Personality and Social Psychology*

Broemer, P. (2002). "Relative effectiveness of differentially framed health messages: The influence of ambivalence". *European Journal of Social Psychology*, 32(5), 685-703.

Cacioppo, J. T., Gardner, W. L. y Berntson, G. G. (1997). "Beyond bipolar conceptualizations and measures: the case of attitudes and evaluative space". *Personality and Social Psychology Review*, 1(1), 3-25.

Campion, M. y Lord, R. (1982). A control systems conceptualization of the goal-setting and changing process. *Organizational Behavior and Human Performance*, 30(2), 265-287.

Caro Jiménez, M. Sicilia Piñero Clarkson, J. J., Tormala, Z. L. y Rucker, D. D. (2011). "Cognitive and affective matching effects in persuasion: An amplification perspective". *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(11), 1415-1427.

Cavanaugh, L. A., Bettman, J. R., Luce, M. F. y Payne, J. W. (2007). "Appraising the appraisal-tendency framework". *Journal of Consumer Psychology*, 17(3), 169-173.

Cecchini, Simone y Rodrigo Martínez (2011), *Protección social inclusiva en América Latina: una mirada integral, un enfoque de derechos*, Libros de la CEPAL, N° 111 (LC/G.2488-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.11.II.G.23.

CEPAL, 2000, *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL, 2004a, "Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género", en *Panorama social de América Latina 2002-2003*.

CEPAL, 2004b, *Entender la pobreza desde una perspectiva de género*, Unidad mujer y desarrollo, CEPAL/UNIFEM/República de Italia, Santiago de Chile.

Chaiken, S. (1987). The heuristic model of persuasion. En M. P. Zanna, J. M. Olson y C. P. Herman, *Social influence: The Ontario Symposium* (pp. 3-39). Hillsdale, New Jersey: Erlbaum.

Clarkson, J. J., Tormala, Z. L. y Rucker, D. D. (2008). "A new look at the consequences of attitude certainty: The amplification hypothesis". *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(4), 810-825. 30 M.C.

Coneval, (2012) *Informe de Pobreza y evaluación del Estado de Tamaulipas*. https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes%20de%20pobreza%20y%20evaluaci%C3%B3n%202010-2012_Documentos/Informe%20de%20pobreza%20y%20evaluaci%C3%B3n%202012_Tamaulipas.pdf

Coneval(2017) *Informe Anual sobre situación de Pobreza y Rezago Social en México*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/191157/Informe_de_Pobreza_y_Rezago_Social.pdf

Deutsch, R. y Strack, F. (2006). Reflective and impulsive determinants of addictive behaviour. En R. W. Wiers y A. I. Stacy, *Implicit cognition and addiction* (pp. 45-58). Thousand Oaks, CA: Sage.

Dollard, J., Doob, L. W. y Miller, N. E. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, CT: Yale University Press.

Eagly, A. H. y Chaiken, S. (1984). "Cognitive theories of persuasion". *Advances in Experimental Social Psychology*, 17(1), 267-359.

Eagly, A. H. y Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Orlando, Florida: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.

Ellsworth, P. C. y Smith, C. A. (1988). Shades of joy: patterns of appraisal differentiating pleasant emotions. *Cognition & Emotion*, 2(4), 301-331.

En R. E. Petty y J. A. Krosnick (Eds.), *Attitude strength: Antecedents and consequences* (pp. 247-282).

Faiguenbaum Sergio, Ortega Cesar, Soto Fernando, compiladores (2013) *Pobreza rural y políticas públicas en América Latina y el Caribe*. Fao – Santiago, Chile, Fao

Fazio, R. H. (1995). Attitudes as object-evaluation associations: Determinants, consequences, and correlates of attitude accessibility.

Fernández Viguera ,b. y otras, (1990) *Pobreza femenina: Una violencia desde la división sexual del trabajo* , en *Violencia y Sociedad Patriarcal*. Madrid. Editorial Pablo iglesias.

Fernández Viguera, B. y Otras. (1990) *Feminización de la pobreza en Cuestiones en torno al Trabajo Social*. Madrid. Editorial Popular.1990

Festinger, L. A. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Fishbein, M. y Ajzen, L. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: an introduction to theory and research*. Reading, MA: Addison-Wesley.

Fishbein, M. y Ajzen, L. (1980). *Understanding attitudes and predicting behavior*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.

Fox, S. y Spector, P. E. (1999). "A model of work frustration-aggression". *Journal of Organizational Behavior*, 20(6), 915-931.

Fraser, N. (1998): "La justicia social en la época de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación", *Contextos*, N° 4, año 2, Lima, Programa de Estudios de Género, Pontificia Universidad Católica del Perú, octubre

- Fredrickson, B. L. (1998). "Cultivated emotions: parental socialization of positive emotions and self-conscious emotions". *Psychological Inquiry: An International Journal for the Advancement of Psychological Theory*, 9(4), 279-281.
- Fridja, N. H. (1986). *The emotions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fritz, H. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. New York: Wiley.
- Goetz, T., Frenzel, A. C., Stoger, H. y Hall, N.C. (2010). "Antecedents of everyday positive emotions: An experience sampling analysis". *Motivation and Emotion*, 34(1), 49-62.
- Griskevicius, V., Shiota, M. N. y Nowlis, S. M. (2010). "The many shades of rose-colored glasses: an evolutionary approach to the influence of different positive emotions". *Journal of Consumer Research*, 37(2), 238-250.
- Guil, R. y Gil-Olarte, P. (2006). Inteligencia emocional y educación: Desarrollo de competencias socioemocionales. En J. M. Mestre y P. Fernández-Berrocal (coords.), *Manual de Inteligencia Emocional* (pp. 187-213). Madrid: Pirámide.
- Guilt. En D. Levinson, J. J. Ponzetti y P. F. Jorgensen (2006), *Encyclopedia of human emotions* (pp. 307-315). New York: Macmillan.
- Hannelore Schroeder, 'The Economic Impoverishment of Mothers is the the Enrichment of Fathers.' in *Concilium* 1987, 194:12.
- Hernández I. Alma (2011) *Modelo de Atención Integral a Mujeres Jefas de Familia en condiciones de Vulnerabilidad*. Documento inédito.
- Higgins, E. T. (1989). "Self-discrepancy theory: what patterns of self-beliefs cause people to suffer?" En L. Berkowitz, *Advances in experimental social psychology* (pp. 93-136). New York: Academic Press.
- Hildum, D. C., & Brown, R. W. (1956). "Verbal reinforcement and interviewer bias". *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 53, 108-111.
- Hollander, E.P. (1978). *Leadership Dynamics: A Practical Guide to Effective Relationship*. New York Press.
- Insko, C. A. (1965). Verbal reinforcement of attitude. *Journal of Personality and Social Psychology*, 2, 621-623.
- Izquierdo, Alberca Ma. José La educación básica para todos los niños y niñas del mundo se retrasa. Documento de Análisis del Instituto Español de Estudios Estratégicos. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA08-2015_Educacion_Basica_MJIA.pdf
- INEGI. Censo Poblacional de Vivienda 2010. http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=4
- Judd, Charles M., and Joel T. Johnson (1981) "Attitudes, Polarization and Diagnosticity". *Journal of Personality and Social Psychology* 41:26-36.
- Keltner, D. y Gross, J. J. (1999). "Functional accounts of emotions". *Cognition and Emotion*, 13(5), 467-480.
- Kiesler, C. A. (1971). *The psychology of commitment: Experiments linking behavior to belief*. San Diego, CA: Academic Press.
- Latham, G. P. (2002). Building a practically useful theory of goal setting and task motivation. *American Psychologist*, 57(9), 705-717.
- Lavine, H., Thomsen, C. J., Zanna, M. P. y Borgida, E. (1998). "On the primacy of affect in the determination of attitudes and behavior: The moderating role of Affective-cognitive ambivalence". *Journal of Experimental Social Psychology*, 34(4), 398-421.
- Lazarus, R. S. (1991). *Emotion and adaptation*. New York: Oxford University Press.
- Locke, E. A. y Leon, m.; Deere, c. (1986) *La mujer y la política agraria en América Latina*. Bogotá: siglo XXI, 1986.
- Luce, M. F., Bettman, J. R. y Payne, J. W. (1997). "Choice processing in emotionally difficult decisions". *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 23(2), 384-405.
- Mahwah, New Jersey: Erlbaum.
- Feldman, J. M. y Lynch, J. G., Jr. (1988). "Self-generated validity and other effects of measurement of belief, attitude, intention, and behavior". *Journal of Applied Psychology*, 73(3), 421-435.
- Ferguson, T. J. (1999).

Mandariaga, Cechine, CEPAL (2011) "Protección e inclusión social en América Latina y el Caribe". https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27854/S2011032_es.pdf

McGuire, W. J. (1968). Personality and attitude change: An information-processing theory. In A. G. Greenwald. T. C.

Medeiros, M. y J. Costa (2008). "Is There a Feminization of Poverty in Latin America?" *World Development* . 36(1): 115–127.

Menon, G. y Raghurir, P. (2003). "Ease-of-retrieval as an automatic input in judgments: a mere-accessibility framework? ". *Journal of Consumer Research*, 30(2), 230-243.

Mohanty, C. (1987) *Under Western Eyes. Feminist Scholarship and Colonial Discourses* In: MOHANTY, C. et al. *Third World Women and the Politics of Feminism*. Indianapolis: Indiana University Press, 1987.

Montaño, Sonia (2003a), "Políticas públicas, género y pobreza en América Latina", documento presentado en la Reunión de Expertos sobre Pobreza y Género, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Internacional del Trabajo (OIT), Santiago de Chile, 12/13 de agosto. (2003b), Comentarios en el Seminario "Capital social, herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural", CEPAL, enero, (<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/dds/noticias/noticias/1/11671/P11671.xml&xsl=/dds/tpl/p1f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>)

OIT, Tendencias Mundiales del Empleo 2014. Tabla A12, p. 99. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_233953.pdf

Onu, Grupo de Tareas (2015). Millennium Development Goal 8 Taking Stock of the Global Partnership for Development. http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/MDG%20Gap%20Task%20Force%20Report%202015_fuII%20report_English.pdf

Onu, Grupo de Tareas (2012) La alianza mundial para el desarrollo: pasar de las palabras a los hechos . <http://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/mdg/mdg-gap-task-force-report-2012.html>

Pagel, M. D., & Davidson, A. R. (1984). "A comparison of three social-psychological models of attitude and behavioral plan: Prediction of contraceptive behavior". *Journal of Personality and Social Psychology*, 47(3), 517-533.

Pearce, Diana (1978) "The feminization of poverty: women, work and welfare". *Urban and Social Change Review*.

Pearce, Diana (1989) "The feminization of poverty A second look". Paper presented at the Annual Meetings of the American Sociological Association. San Francisco.

Pérez Orozco Amaia (2003) "Feminización de la pobreza. Mujeres y recursos económicos. Materiales de Reflexión". Comisión Confederal contra la precariedad. Número 3. Abril 2003.

Plan Estatal de Desarrollo Tamaulipas 2011-2016.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1997): Informe sobre desarrollo humano, 1997, Nueva York, Oxford University Press.

Prentice, Deborah & T. Miller, Dale. (1996). Pluralistic Ignorance and the Perpetuation of Social Norms by Unwitting Actors. *Advances in Experimental Social Psychology - ADVAN EXP SOC PSYCHOL*. 28. 161-209. 10.1016/S0065-2601(08)60238-5.

Rogers, C. R. (2004). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós

Roseman, I. J. (1991). "Appraisal determinants of discrete emotions". *Cognition and Emotion*, 5(3), 161-200.

Roseman, I. J., Wiest, C. y Swartz, T. S. (1994). "Phenomenology, behaviors, and goals differentiate discrete emotions". *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(2), 106-221.

Rosenberg, M.J. (1960) "A Structural Study of Attitudes Dynamics". *Public Opinion Quarterly*, 24, 319-340

Ruspini, Elisabetta (1996), "Lone mothers and poverty in Italy, Germany and Great Britain. Evidence from panel data", Documento de trabajo, N° 99-100, Institute for Social and Economic Research, Colchester, University of Essex.

Sen, A. PNUD (1992a): Conceptos de pobreza, en L. Beccaria y otros, *América Latina: el reto de la pobreza. Conceptos, métodos, magnitud, características y evolución*, Bogotá, D.C.,

Sen, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). _____ (1992b): Pobreza: identificación y agregación, en L. Beccaria y otros, *América Latina: el reto de la pobreza. Conceptos, métodos, magnitud, características y evolución*, Bogotá, D.C.,

Sen, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). _____ (2001): Many faces of gender inequality, *India's National Magazine*, vol. 18, N° 22, octubre-noviembre.

Sen, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2002): *La desigualdad de género. La misoginia como problema de salud pública*, Letras libres, abril.

Sheppard, Iair H., Hartwick Jon, y Warshaw Paul R.(1988) "The Theory of Reasoned Action: A Meta-Analysis of Past Research with Recommendations for Modifications and Future Research" of *Consumer Research*, Volume 15, Issue 3, 1 December 1988, Pages 325–343, <https://doi.org/10.1086/209170>

Staats, A. W., & Staats, C. K. (1958). "Attitudes established by classical conditioning". *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 57(1), 37-40.

Stroebe, W. y Jonas, K. (1996). Actitudes II: estrategias de cambio de actitud. En M. Hewstone; W. Stroebe; J.P. Codol y G.M. Stephenson (Coords.). *Introducción a la psicología social. Una perspectiva europea*. Barcelona: Ariel. 171-197

Thurstone, L. L. (1928). "Attitudes can be measured". *American Journal of Sociology*, 33, 529-544

Torremocha, M. : *Las condiciones de vida de los hogares pobres encabezados por una mujer*. Madrid. Cáritas Españolas. 1999

Tortosa, J. M., *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona. Icaria 2001

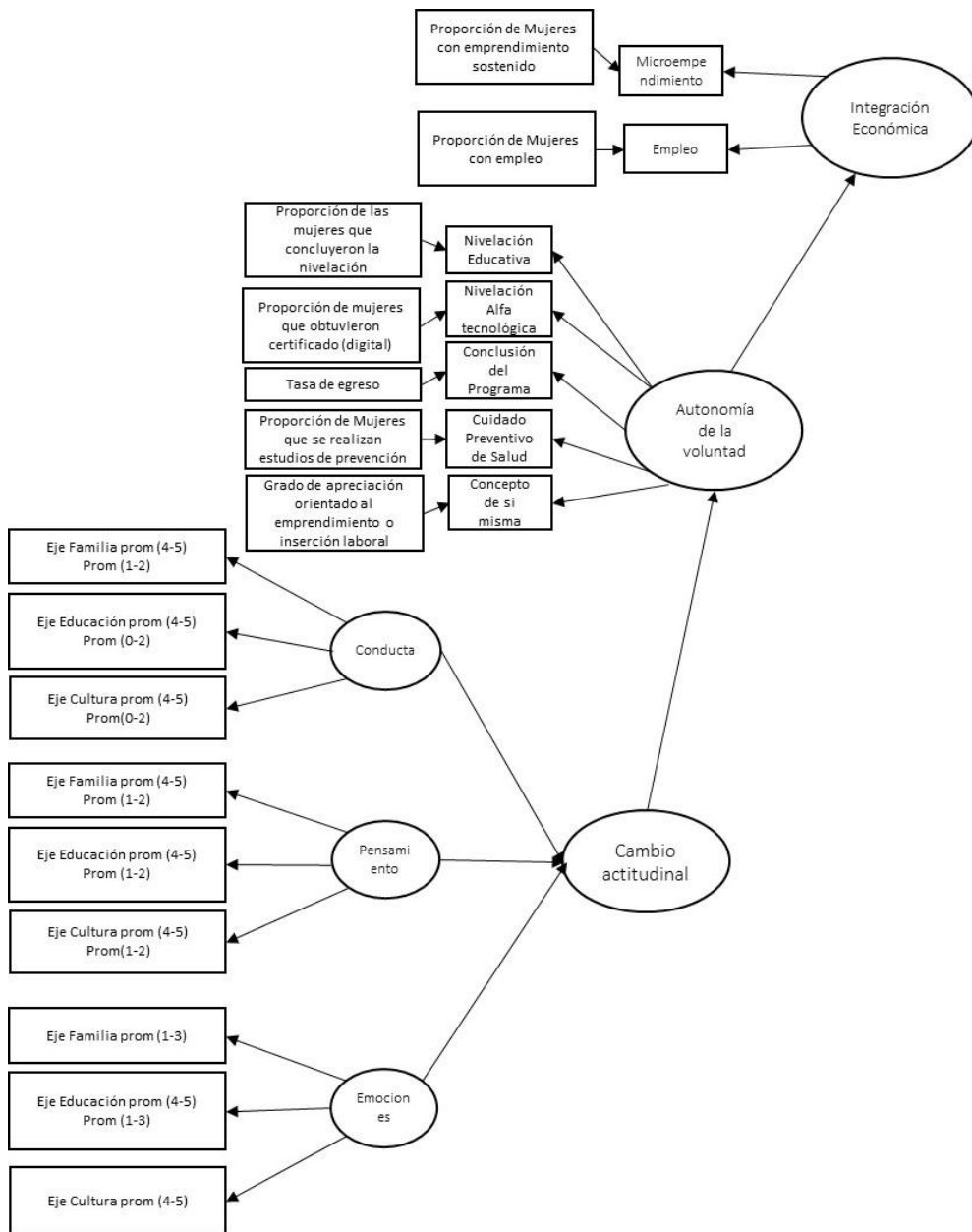
Tortosa, J. M.(coord.)(2002) *Mujeres pobres, indicadores de empobrecimiento en la España de hoy*. Madrid. Cáritas 2002

Verplanck, W. S. (1955). The control of the content of conversation: Reinforcement of statements of opinion. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 51(3), 668-676

Zanna, M. P. y Rempel, J. K. (1988). Attitudes: a new look at an old concept. En D. Bartal y A. W. Kruglanski. "The social psychology of knowledge" Cambridge, England: Cambridge University Press. (pp. 315-334).

Anexo 1.

Análisis Factorial del Modelo de la autonomía voluntaria y la integración económica y social de las jefas de familia



Fuente: Elaboración Propia en base al marco teórico diseñado mediante Smart Art.

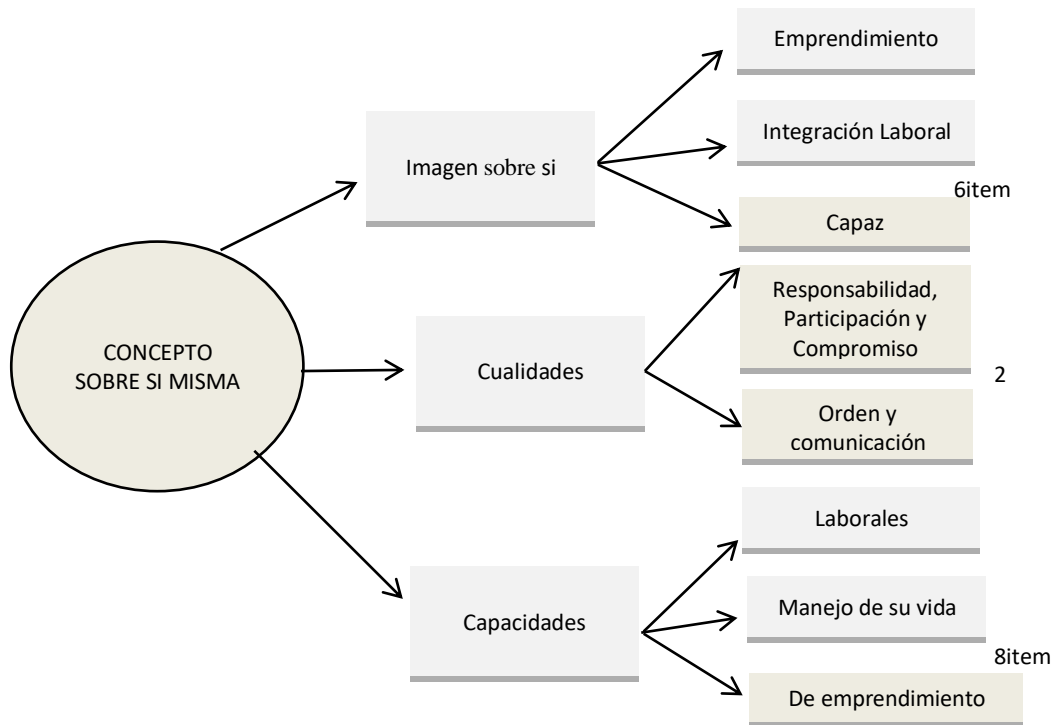
Anexo 2.

Tabla 1.2. Estructura de medición mixta (Thurstone-Liker) para el eje Pensamientos

ITEMS		ITEMS					ITEMS*COEF				
FAMILIA	Co	1	2	3	4	5	0.2	0.4	0.6	0.8	1
1.-Yo soy la que platico, castigo, vigilo que hagan la tarea y que coman mis hijos	0.2	1	2	3	4	5	0.2	0.4	0.6	0.8	1
2.- Lavo, plancho, cocino, llevo a la escuela a los niños y trabajo	0.2	1	2	3	4	5	0.2	0.4	0.6	0.8	1
3.- Yo decido como educar a mis hijos	1.4	1	2	3	4	5	1.4	2.8	4.2	5.6	7
4.- Yo atiendo a mi esposo desde que llega a la casa, no importa que este cansada	0.2	1	2	3	4	5	0.2	0.4	0.6	0.8	1
EDUCACION											
1.- Yo estudie porque quería salir adelante	1.4	1	2	3	4	5	1.4	2.8	4.2	5.6	7
2.- Yo no era buena para los estudios	0.2	1	2	3	4	5	0.2	0.4	0.6	0.8	1
3.- Yo quería estudiar pero no me dejaron	0.4	1	2	3	4	5	0.4	0.8	1.2	1.6	2
CULTURA											
1.- Yo puedo trabajar en cualquier lugar	1.5	1	2	3	4	5	1.5	3	4.5	6	7.5
2.- Yo participo en actividades políticas, mi participación es importante	1.2	1	2	3	4	5	1.2	2.4	3.6	4.8	6
3.- Yo participo en actividades sociales en mi localidad	0.6	1	2	3	4	5	0.6	1.2	1.8	2.4	3
4.- Yo puedo sostener mi hogar	0.6	1	2	3	4	5	0.6	1.2	1.8	2.4	3
5. Yo decido tener una pareja	0.9	1	2	3	4	5	0.9	1.8	2.7	3.6	4.5
6.- No permito que ningún hombre me agreda	1.2	1	2	3	4	5	1.2	2.4	3.6	4.8	6
TOTALES							10	20	30	40	50
Rango de 10 a 19	Existe una alta intensidad en los estereotipos de género para la administración y crianza de los hijos: por lo que se identifica una alta dependencia de la mujer hacia una figura masculina para la toma de decisiones, existe una baja participación social										
Rango de 20-29	Existe una alta intensidad media en los estereotipos de género para la administración y crianza de los hijos: por lo que se identifica una dependencia de la mujer hacia una figura masculina para la toma de decisiones, existe una escasa participación social										
Rango de 30-40	Existe una alta intensidad baja en los estereotipos de género para la administración y crianza de los hijos: por lo que se identifica una baja dependencia de la mujer hacia una figura masculina para la toma de decisiones, existe participación social										
Rango de 40 a 45	Existe una alta intensidad alta hacia la equidad de género para la administración y crianza de los hijos, una marcada independencia para la toma de decisiones, alta participación social de la mujer										

Anexo 3.

Modelo de análisis factorial de la Autoestima.



Fuente: Elaboración Propia.

Anexo 4.

Regresión Lineal del eje de Pensamiento

<i>Estadísticas de la regresión</i>	
Coefficiente de correlación múltiple	0.33249
Coefficiente de determinación R ²	0.11055
R ² ajustado	0.10454
Error típico	5689
Observaciones	9.90676
	1301
	150

ANÁLISIS DE VARIANZA

	<i>Grados de libertad</i>	<i>Suma de cuadrados</i>	<i>Promedio de los cuadrados</i>	<i>F</i>	<i>Valor crítico de F</i>
Regresión	1	1805.453843	1805.453843	18.39598268	3.22311E-05
Residuos	148	14525.30008	98.14391948		
Total	149	16330.75393			

	<i>Coefficientes</i>	<i>Error típico</i>	<i>Estadístico t</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Inferior 95%</i>	<i>Superior 95%</i>	<i>Inferior 95.0%</i>	<i>Superior 95.0%</i>
Intercepción	25.90877325	3.302924353	7.84419214	7.987E-13	19.38179025	32.43576	19.38179	32.4358
Variable X 1	0.18047543	0.042078145	4.289053821	3.22311E-05	0.097323862	0.263627	0.097324	0.26363

Anexo 5.

Regresión Lineal del eje de Emociones

<i>Estadísticas de la regresión</i>	
Coefficiente de correlación múltiple	0.2667
	9889

Coefficiente de determinación R ²	0.0711
	81648
	0.0649
R ² ajustado	05848
	24.422
Error típico	06529
Observaciones	150

ANÁLISIS DE VARIANZA

	Grados de libertad	Suma de cuadrados	Promedio de los cuadrados	F	Valor crítico de F
Regresión	1	6764.9	6764.9	11.342	0.0009
Residuos	148	36739	36739	2434	65806
		88272.	596.43		
Total	149	71639	72729		
		95037.			
		65313			

	Coefficientes	Error típico	Estadístico t	Probabilidad	Inferior 95%	Superior 95%	Inferior 95.0%	Superior 95.0%
Intercepción	67.346	8.0873	8.3273	5.1102	51.364	83.327	51.364	83.327
	02345	0652	73679	E-14	51538	5315	5154	5315
	0.2757	0.0818	3.3678	0.0009	0.1139	0.4375	0.1139	0.4375
Variable X 1	59412	80571	24732	6581	53377	6545	5338	6545

ANÁLISIS DE VARIANZA

Anexo 6.

Regresión Lineal del eje de Conducta

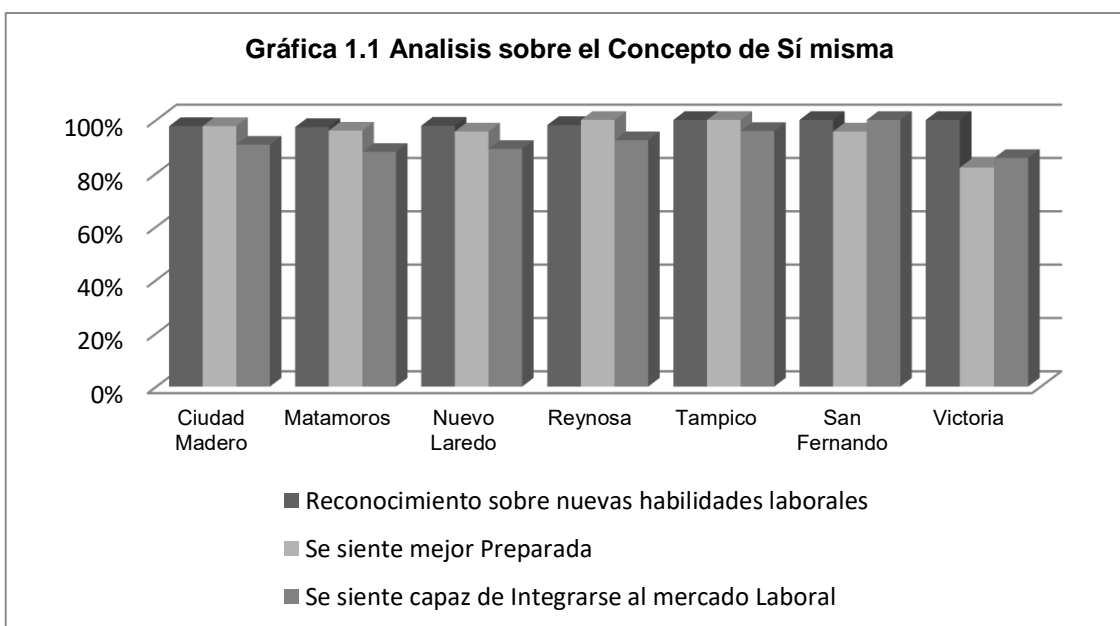
<i>Estadísticas de la regresión</i>	
Coefficiente de correlación múltiple	0.73500
	3124
Coefficiente de determinación R ²	0.54022
	9593
	0.53712
R ² ajustado	3036
	1.32807
Error típico	3301
Observaciones	150

ANÁLISIS DE
VARIANZA

	Grados de libertad	Suma de cuadrados	Promedio de los cuadrados	F	Valor crítico de F
Regresión	1	306.720754	306.720754	173.8997953	9.4491E-27
Residuos	148	261.039246	1.76377869		
Total	149	567.76			

	Coefficientes	Error típico	Estadístico t	Probabilidad	Inferior 95%	Superior 95%	Inferior 95.0%	Superior 95.0%
Intercepción	6.076923077	0.18417063	32.9961573	4.1111E-70	5.71297936	6.440866796	5.712979358	6.440866796
Variable X 1	3.004709576	0.22785206	13.1871072	9.44911E-27	2.554446	3.454973156	2.554445996	3.454973156

Fuente: Elaboración propia, utilizando el SolverExcell



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados arrojados por el Instrumento de Autoestima.

Anexo 8.

Correlación entre el cambio actitudinal, la autonomía de la voluntad y la integración económica

Correlaciones

		C	AV	IE
C	Correlación de Pearson	1	.516**	.584**
	Sig. (bilateral)		.000	.000
	N	150	150	150
AV	Correlación de Pearson	.516**	1	.818**
	Sig. (bilateral)	.000		.000
	N	150	150	150
IE	Correlación de Pearson	.584**	.818**	1
	Sig. (bilateral)	.000	.000	
	N	150	150	150

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	.840 ^a	.705	.701	.26120

a. Predictores: (Constante), AV, C

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	23.944	2	11.972	175.470	.000 ^b
	Residuo	10.029	147	.068		
	Total	33.973	149			

a. Variable dependiente: IE

b. Predictores: (Constante), AV, C